

# EL IMPARCIAL,

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES.

Año I.—Número 5.

Se publica los jueves y domingos.—Precio en Castellón. Un mes, 4 rs.—Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs.—Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al administrador de este periódico.—Redacción y Administración, Calle del Medio n.º 114, adonde se dirigirán todas las reclamaciones.—Las suscripciones se harán en la Administración de este periódico.

Jueves 17 Enero 1867.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores que no son de la capital deben girar el importe de este primer trimestre para no sufrir retraso en el percibo de los números.

## OTRA.

Retiramos nuestro artículo de redacción y damos cabida al siguiente por la oportunidad que requiere.

## EXPOSICION DE PARIS DE 1867.

Llegada ya próximamente la época de apertura de la exposición de París que debe tener lugar, según anuncio, durante el curso del mes de Abril, y después de las muchas exaltaciones de la prensa periódica sobre tan importante asunto, á fin de que por cuantos medios estén á

su alcance procuren los expositores españoles concurrir á ella con sus productos, vamos á levantar también nuestra humilde voz como ciudadanos interesados en las glorias de nuestra querida patria, para que animando á los morosos y advirtiéndolo á los descuidados, podamos contribuir, siquiera indirectamente, al mayor esplendor de nuestra industria.

Antes de todo séanos permitido, atendido lo propicio de las circunstancias, establecer ligeramente algunas consideraciones sobre la índole y objeto de las exposiciones, tan generalizadas en nuestros días.

La exposición tiene por objeto dar á conocer públicamente los productos de la Naturaleza y las creaciones del arte con que cuenta cada país de por sí, incluso los objetos debidos á su industria; reuniéndolos en un solo punto para que en presencia unos de otros en iguales categorías y especies, pueda formarse cabal juicio sobre su mérito ó cualidad, y realizar desde luego la comparación favorable ó desfavorable que merezcan; premiando finalmente aquellas producciones, objetos de arte ó industria, que rivalizando con

las restantes de su misma índole sean desde luego superiores en mérito, utilidad, perfección etc.; ó bien que sin tener igual, sean acreedoras al premio más elevado por la originalidad de la idea que se tuvo al concepcionarlas.

Nunca en nuestro humilde entender podrán apreciarse bastante, si reina en ellas una esquisita imparcialidad, los beneficios que puede reportar á todas las naciones el objeto de las exposiciones. Con efecto: poblaciones que por su escasa importancia (geográficamente hablando) no hubieran merecido llamar la atención de nadie en muy remotos países, se ven en la actualidad favorecidas por una sincera admiración mezclada de respeto, que aquellos mismos nunca hubiesen creído tener que prodigarlas.

¿A qué deben, pues, esas poblaciones el cambio favorable que se ha operado en su representación ante la Europa civilizada? Ignorados y entregados al olvido los productos ó objetos que las enaltecen, productos que en sus diversas clases y categorías debían y merecían llamar la atención de los inteligentes, veían sin embargo circunscrita su fama á un muy estrecho círculo, sin que pu-

dieran desenvolverse ni romper la inmensa valla que les impedía figurar dando á conocer su inestimable valor.

Por consecuencia de todo esto las importaciones y pedidos eran también sumamente ínfimos, como naturalmente debía suceder, atendido á que solo se estimaba su valor, como ya tenemos dicho, en un ródio mezquino y reducido; pero la civilización y el génio emprendedor que domina en el continente europeo de algunos siglos á esta parte, arrancaron el velo que encubría tantos y tan envidiables tesoros, y las Naciones asombradas ante el bellissimo espectáculo que á su vista se ofrecía pudieron comprender el valor de millares de productos desconocidos generalmente. Este ha sido el resultado de las exposiciones, y este el fruto que han producido los laudables esfuerzos de los países interesados en tan gigantesca empresa. Si depeniendo sus furoros y enemistades llegasen estos algun día á arrojar por inútiles las armas y aparatos de destrucción, antítesis de todo progreso, las artes y las industrias alentadas, favorecidas por el soplo vivificador de una paz eterna, prosperarían á la sombra de esas mismas exposiciones;

doos, en fin, agente ó instrumento sagrado, ciego y obediente de vuestros superiores con arreglo á nuestros estatutos?

—Sí juro, respondió el joven.

—¿Jurais guardar profundo é inviolable secreto sobre lo que habeis visto, oído y observado, como también sobre las demás augustas ceremonias que aún os resta presenciar, aún cuando por conservarlo perdiérais la vida entre los más crueles tormentos, entre las angustias más desesperantes, entre las aflicciones y penas más laceradoras?

—Sí juro.

—Pues bien, joven; jamás olvideis el grande y solemne juramento que para siempre liga vuestra suerte con la nuestra: en el momento, en el instante que sacrilego os perjuráseis, mil puñales se alzarían contra vuestra persona para vengar el nefando crimen. De nada os valdría alejaros ocultando el delito en las estremidades del globo: á todas partes alcanza nuestro poder; en todos los pueblos se obedecen nuestros preceptos; por todos los idiomas se traducen nuestras cifras convencionales; y nunca escapó á nuestra enojosa ira el traidor que viola nuestros secretos.

—Presidente, interrumpióle el adepto, no esfuerces con orgullo tus tremendas amenazas: pertenezco á vuestra Orden con la

mas viva efusion, con toda mi alma, y hasta la eternidad. Por lo demás, acostumbrado desde la infancia á dominar situaciones peligrosas, con la calma en el corazón y la serenidad en el rostro, he afrontado la muerte en muchas ocasiones sin que el dolor ni la esperanza hayan logrado arrancarme un ligero estremecimiento. La vida para los valientes es la rosa cuyo perfume se aspira con ávida emoción; mas si se marchita ajada é inodora, se arroja con desdén, sin convulsiva agonía. Presidente, ilustres hermanos míos, os amo y os respeto; pero no os temo. Un bravo repetido contestó al elocuente orador.

—A las pruebas, gritó el presidente.

—A las pruebas, repitió la asamblea.

Instantáneamente, una profunda oscuridad reina en el salón, reemplazando á los trémulos y pálidos rayos de los opacos cirios: breves y casi imperceptibles ruidos se sienten en el espacio circulando en distintas direcciones: pudiera decirse que eran gentes que iban y venían rápidamente, como sombras vagas, como los espíritus que pueblan el abismo, aéreos, indefinidos. Por otro cambio sorprendente vuelven á tener vida las fúnebres antorchas: su luz sin ser robusta ni brillante se esparce con la profusion necesaria para colerar los nuevos objetos que

y generalizándose más el número de ellas, los productos aumentarían, los artistas de todas las partes del globo sacudirían con vigor el marasmo que se apodera de ellos, la riqueza se esparciría entre las Naciones, y la calma más completa reinaría en todas partes. Con todo, no desconfiemos de que llegue bien pronto ese día, ántes al contrario, la culta Europa demuestra cada vez más sus pacíficas tendencias, cada día dá un paso más en la senda de la prosperidad; y aún cuando, como ha sucedido, venga una guerra á ensangrentar el continente, nada temamos, por que ella misma nos conducirá, destruyendo á los enemigos de la prosperidad de los países, al bien y tranquilidad de ánimo que apetecemos.

Sabemos que vosotros productores y artistas é industriales de Castellón y su plana habeis acudido al pelenque con el fruto de vuestro trabajo. No habeis permitido que una criminal negligencia ó una timidez mal fundada se apodere de vosotros. La patria os llamó al público certamen que la vecina Francia nos ofrece, y todos absolutamente habeis acudido, presentando aquellos objetos que produce vuestro suelo ó vuestro génio.

No habeis permitido que por preocupaciones mal entendidas dejara nuestra querida España de figurar dignamente en la exposicion de que se trata. ¿No hubiera sido un verdadero crimen con teniendo productos que pudieran enalteceros, dejárais de presentarlos? Artistas, industriales y agricultores de Castellón y poblaciones vecinas; recibid nuestro parabien.

De la fama y nombradía de un país depende su riqueza: el nuestro afortunadamente cuenta con suficientes medios para levantar muy alto su pendon, pero nunca debemos que-

dar satisfechos, ántes al contrario, luchar siempre hasta que podamos ocupar el primer lugar en todos los productos. España es fértil, de su suelo brota á raudales la riqueza, pero la falta de brazos que se nota en ella de algunos años á esta parte, disminuye en mucho sus rendimientos. España es artística. Los principales génios que asombraron al mundo han florecido en ella. España es industrial en alto grado; luego pues, si España quiere, tiene un lugar eminente, distinguido en la próxima exposicion de Paris.

Volvemos á repetir nuestras anteriores palabras. Seria un crimen, un delito imperdonable dejar de disputar al mundo entero los laureles que la noble España merece adquirir de manos de las naciones extranjeras.

*Pascual de la Calle.*

**Galeria de mugeres célebres.**

*Maria de Molina,*

Ninguna figura más digna de ocupar un lugar distinguido en el gran cuadro histórico que con este título venimos trazando para dar á conocer á nuestras bellas lectoras, las virtudes, los vicios, el talento, la prudencia y la sabiduría que algunas de su sexo poseyeron en grado tan eminente que han llamado la atencion de los historiadores: como Doña Maria Alfonsa de Molina, merecedora por tantos conceptos del título de *Grande* con que fué apellidada.

Aunque conformes los historiadores todos en que descendia de sangre real, hay divergencia respecto al nombre de sus padres; y mientras

unos aseguran que lo fué D. Alonso Fernandez ó *el Joven*, hijo natural de D. Alonso X, otros, y son los más, señalan como tales al infante D. Alonso de Leon, señor de Molina, hermano de Fernando III, y á D.<sup>a</sup> Leonor Alfonso de Meneses, su tercera esposa.

Nacida y educada en una época de turbulencias y continuas guerras, ya contra los moros que contenidos por la férrea mano del vencedor de Sevilla descaban vengarse y tomar la rebancha en el reinado de su sabio sucesor, ya con la indómita nobleza de su tiempo que ansiosa de placeres y riquezas no perdonaba medio alguno, por indigno que fuese, para adquirirlas, su alma elevada y noblemente ambiciosa no podia permanecer indiferente á las luchas é intrigas que entorno de ella se agitaban.

Jóven y hermosa, pero de semblante severo, de espaciosa frente y mirada de águila, demostraba bien el talento con que Dios se habia dignado privilegiar su bellísima cabeza.

Casó en 1281 con el infante D. Sancho segundo-génito de D. Alonso X, llevando en dote á su matrimonio el señorío de Molina que habia heredado por cesion que le hizo su hermana D.<sup>a</sup> Blanca poseedora de aquel estado, que desde entónces quedó unido á la corona de Castilla. Tanto por esta circunstancia cuanto por su elevada alcurnia, era considerada y respetada por su esposo, que conocedor de su esclarecido talento y sus grandes virtudes, estaba además subyugado por su extraordinaria hermosura. Solo así podemos comprender que una mujer, si bien dotada de una de esas almas grandes que solo de tiempo en tiempo se encuentran en las de su sexo, pudiera dominar la susceptibilidad y violento carácter de su esposo, uniéndolo á su fuerza de accion la estromada prudencia que á ella la distinguía.

Aunque dotado D. Sancho de gran

valor y pujanza, cuyas cualidades le adquirieran el renombre de *Brabo* y primero entre sus esforzados capitanes, no poseía todas las dotes que se necesitaban para dar cima á la atrevida empresa que meditaba, cual era, ceñirse la corona de su anciano padre, que la terminante legislacion de las Partidas, voluntad expresa del rey puesto que él las habia escrito, y la romana que entónces regía, aseguraban en las sienes del tierno infante D. Alonso hijo de D. Fernando de la Cerda, hermano mayor de Don Sancho, muerto hacia poco tiempo. Comprendiendo pues D.<sup>a</sup> Maria su difícil posicion, y que ella con su esquisito tacto y sagaz política era la llamada á obrar aquella revolucion que habia de asegurar su dominio sobre la monarquía Castellana, arrojando en la balanza su génio, que cual otra espada de Brenno habia de decidir de sus destinos, se propuso llevarla á cabo con la intrepidez que la caracterizaba.

El éxito correspondió á sus esperanzas.

La nobleza castellana que, no comprendiendo el génio y elevadas ideas del soberano, se avenia muy mal con su inaccion, y que más que un rey ganoso de gloria en las ciencias deseaba un caudillo que la alcanzase con la punta de su lanza en los campos de batalla, arrollando los escuadrones de la media luna, le ofreció el medio más á propósito de poner en ejecucion sus elevados planes. Atrajose la mayoría de los ricos homes, alhagando su soberbia y desmedida codicia, con la concesion de honores y estados, haciéndoles ver en el descontento infante que tanto se habia distinguido como candillo en las diferentes guerras sostenidas contra los moros, el hombre que necesitaban para sacar á la nacion del estado de marasmo é indolencia en que la avan-

aparecen en la escena. Un sarcófago se eleva en el centro del salon sobre gradas, adornado de negros terciopelos: en el lugar mas eminente de él se distingue un cadáver hediondo, repugnante: una ancha herida se descubre en su pecho que parece destila negra y humeante sangre. Sembrados los paños mortuorios que cubren el túmulo de figuras alegóricas, rodean en los cuatro frentes la terrible inscripcion: *Vengadme*, que brota entre raudales de fuego. Todos los circunstantes han cambiado sus ropajes funerarios por la armadura de guerreros: en la acorada coraza llevan esculpidos una calavera, huesos y un puñal: un cordon ígneo lo rodea todo sosteniendo la divisa *vencer ó morir*. Cuatro de aquellos atléticos paladines cercan al adepto y le colocan en las manos guantes ensangrentados. El presidente con voz dolorida le dirige el siguiente discurso:

—Hermano: el gran maestro, el pontífice supremo fundador de nuestra escelsa Orden, sucumbió bajo el puñal de un asesino: querria hacer felices á los hombres, y los tiranos decretaron su muerte: los manes ensangrentados que teneis á la vista reclaman la venganza, y que purgue el traidor la villana cobardía con que clavó en sus entrañas el homicida acero. El cielo os prepara tan hermosa mision; id, id valeroso, y herid todo lo

nada su alma ardiente y generosa por los objetos extraordinarios que le rodeaban, creyóse transportado á un mundo ideal y fantástico, á una region vaporosa, fantasmagórica, en que por do quiera encontraba víctimas y opresores, verdugos y cadalsos, sangre y cadenas, lágrimas y dolores. En ese febril delirio, en ese estravio perturbador, una idea sublime surge y se desarrolla: se considera llamado para consolar á los afligidos, enjugar sus lágrimas, dulcificar sus penas; para restablecer, en fin, en las naciones el imperio de la justicia vengadora de los débiles, aniquilando para siempre á los soberbios erigidos en dioses, sirviéndoles de escabel cruento los cadáveres sacrificados de sus victimas. Precisamente en estos momentos de fanática enagenacion, de volcánico éxtasis, fué cuando realizó el terrible juramento.

—¡Jurais, le dijo el presidente, estar dispuesto á ejecutar todas las ordenes de vuestros nuevos jefes con preferencia á las de todos los soberanos y sacerdotes de la tierra, aunque sean contrarias á vuestras más caras afecciones, siquiera para ello fuese necesario perder vuestra fortuna, vuestra honra, vuestra existencia; abandonando vuestra familia, vuestros amigos, el hermoso y tierno ídolo de vuestro cariño; constituyén-

zada edad de siada abstrac engolfarse en ditacion, la t aprovechándo tos cometido bajo la band diestra de D. abierta rebel soberano, fu godas que p primogénito segundo, au dejado sucesi

Se nos ha cion el signi

¡El Per

No hay p dad, una rel sábios y cons apostólica re

Todas las tas que han gancias, ma la mente de la tierra, no sos resultado fesamos.

Los heche la tierra, so más hermos creado.

Y si nues Mártir que á impulsos de su sangre p que sublim legar á la p ligion?

Una creor la divinidad divinizar to

Vedlo sin La tarde afueras de J el monte co Gólgota. En tres cruces. den dos ladr dores de ca enormes del ignominioso centro, sost están comp líneas. Naci establo, de u casto de los sangre era y abnegaci doctrina de y tres año paralíticos, muertos, fu affligida hu jardín de la oyó de lábi de su muer tad padre m dando hasta cente sangr humanidad

Pero la s nuestro Sal diada en est te eos» Pa

¡Oh bien de ventura solas envu sublime, de los anales

El perdo los princip tra religion para mi con

zada edad de D. Alonso y su demasiada abstracción del gobierno para engolfarse en el estudio y en la meditación, la tenían. Logró pues, que aprovechándose de algunos desaciertos cometidos por él, se agrupasen bajo la bandera que tremolaba en la diestra de D. Sancho, declarándose en abierta rebeldía contra su legítimo soberano, fundándose en las leyes godas que prevenían que á falta de primogénito heredaba la corona el segundo, aun cuando aquel hubiese dejado sucesión.

(Se continuará.)

Eduardo Cassola.

Se nos ha remitido para su inserción el siguiente artículo

### El Perdon de las Injurias!

• Diligite inimicos vestros •  
• amad á vuestros enemigos •

No hay para alivio de la humanidad, una religion de preceptos más sábios y consoladores que la Católica, apostólica romana.

Todas las distintas y variadas Sectas que han poblado con sus extravagancias, mayores, ó menores segun la mente de su autor, la superficie de la tierra, no han producido los hermosos resultados que la religión que profesamos.

Los hechos que se representan en la tierra, son más sublimes, cuanto más hermoso es el origen que los ha creado.

Y si nuestra religion es hija del Mártir que en el Gólgota espirando á impulsos del más acerbo dolor, dá su sangre por sus mismos enemigos ¡qué sublime enseñanza no habia de legar á la posteridad esta misma religion?

Una esencia que tiene origen en la divinidad, necesariamente ha de divinizar todas sus consecuencias.

Vedlo sinó.

La tarde es triste, solitaria... En las afueras de Jerusalem, se halla situado el monte conocido con el nombre del Gólgota. En su cumbre hay elevadas tres cruces. De las dos laterales penden dos ladrones, aventureros, saltadores de caminos, que pagaban sus enormes delitos, espirando en el más ignominioso de los patibulos. La del centro, sostiene un sér cuyos delitos están compendiados en las siguientes líneas. Nació en Belén en un humilde establo, de una virgen pura, y del más casto de los varones, de la Judea: Su sangre era real, vivió en la pobreza y abnegacion, enseñó la verdadera doctrina de salvacion durante treinta y tres años; curó ciegos, tullidos, paralíticos, sanó enfermos, resucitó los muertos, fué el ángel tutelar de la afligida humanidad, y cuando en el jardín de las Olivas, orando al Padre oyó de labios del ángel, la sentencia de su muerte, con un *hágase tu voluntad padre mio*, se conformó con aquella dando hasta la última gota de su inocente sangre por la redencion de la humanidad.

Pero la sublimidad del martirio de nuestro Salvador, se halla compendiada en estas palabras, *«Pater dimitte eos» Padre perdónalos....*

¡Oh bienhechoras palabras, palabras de ventura y bienandanza, que ellas solas envuelven en sí, la historia más sublime, de las que se registran en los anales de la humanidad!

El perdon de las injurias; uno de los principios más hermosos de nuestra religion. Si el veneno del odio acibarara mi corazon, siente mi vista pasa-

la fantástica figura del ofensor, si se aparece en mis ensueños, insultándome con sarcástica é infernal sonrisa, mostrándome medio oculta entre los pliegues de sus ropajes, la ancha punta del acrado y traidor puñal, entonces dirijo mi vista al cielo, y fijándome en la sublime figura de mi Redentor en el Gólgota, lleno de heridas y espirando de dolor, esclamo: *«Pater dimitte eos»*. Dios mio, le perdono, perdónale tu tambien.

(Se continuará.)

Joaquín Salvador.

### MI MUJER.

Pues, señores, unos dicen que el matrimonio es la felicidad, y otros que es el suicidio moral del hombre. ¿Quién tiene razon? No lo sé; y yo que tengo algo de mujer, es decir que soy curioso, me he propuesto saber la verdad. Voy á casarme. ¿Y con quién? Ahí está el busilis. Es preciso que antes de dar tan sério paso, medite detenidamente las cualidades físicas y morales de la mujer destinada á llevar mi nombre.

Por ningun estilo quiero una mujer alta, por que como yo soy bajito me disgusta en el matrimonio que la mujer domine al marido.

No la quiero de mi estatura por que nos reuniríamos un par; que ya, ya. De fijo que nuestros hijos serian enanos, microscópicos, y para evitar esta deformidad, mejor será que no sea baja mi conyuje.

De mujer gorda Dios me libre: no me gusta tener lardos en casa.

Cargue el diablo con las flacas, que más bien parecen esqueletos con faldas que séres vivientes, creados para la felicidad de los hombres.

No la escojeré morena, por más que digan que lo moreno lo crió Dios, y que las morenas son saladas; tambien las sardinas y arenques lo son, y los detesto.

Las blancas tienen dos cualidades de la nieve, el color, y la frialdad; dos cualidades que hacen que las rechace con todo mi corazon.

No será esposa del hijo de mi padre, mujer que esté encarnada como moco de pavo; esto es propio solamente de gente ordinaria.

Huyo de las pálidas; parece que tienen la cara de cera ó que acaban de salir del sepulcro.

¡Será chata! Cá! No ha de ser falta de narices la que tenga mi escogida.

Nariguda? tampoco; ninguna descendiente de elefantes entrará en mi casa.

En fin, no la quiero hermosa, porque temo enriquecer á costa de mi cabeza; y no la quiero fea, por no empobrecer á costa de mi bolsillo.

Si es rica me tendré que sujetar á sus caprichos sin tener derecho para revelarme; por que el que es pobre y se casa con una rica se vende, y el que se vende, es esclavo.

Pobre, tendré que mantenerla, y no estoy para cuentos, pues con trabajo puedo mantenerme yo solo.

Aborrezco á las mujeres de letras por que cuidan más de sus composiciones que de el arreglo de casa.

No me hablen de mujer tonta. Estas para bien de los hombres debieran hacer voto de celibatismo.

¿Qué diré de las charlatanas? Tantas cosas pudiera decir en contra de ellas... pero me callo. Solo digo que no partirá migas conmigo, la que tenga crecida en esceso la sin hueso.

No se figuren, por lo dicho, que la deseo muda, no señores; yo tambien

soy amigo de echar de cuando en cuando un parrafillo. Y esto de tener la casa silenciosa como un sepulcro será sosegado, pero no divertido.

Ya llevo más de una hora de meditación y aún no he dado con la elegida. ¿Seré descontentadizo? No, porque todas las cualidades citadas tienen sus inconveniencias perfectamente demostradas.

¡Por vida! estoy indeciso; no sé que hacer.

¿Dónde iré á buscar una mujer que no sea, alta ni baja; gorda ni flaca; de rostro moreno ni blanco, ni pálido, ni colorado?

¿Que no le sobre ni le falte nariz? ¿Que no sea sábia, ni tonta de capirote?

¿Que hable poco pero que no sea muda?

En fin; ¿dónde encontraré una mujer que haga mi felicidad? No lo sé.

Pues yo quiero casarme; tengo hambre de ser marido.

Me canso de la vida de soltero...

No me queda más recurso que esperar á que dé por casualidad con mi deseada esposa.

Ah... ¡una idea! voy á poner un anuncio en los periódicos redactado como sigue:

#### ANUNCIO INTERESANTE.

*Un jóven de veinte y cinco años, guapo sin modestia, y honrado; que no trabaja por necesidad, si, para... no morir de hambre; desea una mujer jóven, buena y trabajadora para esposa; la que le convenga y tenga dichas cualidades, puede pasar á la Administracion de este periódico donde se darán más pormenores. Solo se tratará con la interesada.*

¡Ojo lectoras! ya sabeis las condiciones con que me caso; la que se decida cuente con el cariño y la mano (que no es poco) de un simpático soltero.

Heriberto Mariezcurrena.

#### No hay quién ame.

Enseño dulce de mi mente loca  
Es el amor que anhelo en las mujeres:  
En vano busca misericordia boca  
La fuente del amor y los placeres.

En vano con ardiente desvarío  
Un alma busco que mi amor acolla;  
En vano con dolor del pecho mio  
Doliente el corazon, ayes arroja.

No enonentra triste un corazon sensible  
Que compasivo calme su tormento;  
¡Ay! creo que en el mundo aborrecible  
Ha muerto ya el amor y el sentimiento.

El alma mugeril anhela solo  
De la sensual molición los placeres,  
Y cebarse con torpe y triste dolo  
En la muerte moral de muchos seres.

Uno tan solo en este mundo vive  
Con dulce paz, felicidad completa;  
Y ese mortal que dichas mil percibe,  
Es un ser soñador, es... el poeta.

Este en el cielo de su altiva mente  
Forma un cielo de utopías lisongeras,  
Y vive alegre el corazon ardiente  
En sus bellas purísimas esferas.

Si del mundo real el loco empuña  
Pretende hollar con líbricas pasiones  
El bello cielo, cándido, halagüeño,  
Que formó con preciosas ilustiones;

Al ver del mundo la ratera traza  
Que á envileverlo con ardor aspira,  
Su pretens on estúpida rechaza  
Con profundo desden, con noble tra.

Yo vivía en un mundo ideal y puro  
Que formara mi ardiente fantasía:  
Sin sentir del dolor el golpe duro  
Sus brillantes regiones reverna.

Todo era allí placer y dulce calma:  
Las flores y auras eran ¡ay! más suaves,  
No trabas libra entusiasmada el alma  
Oía el canto de parlaras aves.

Los arroyos tranquilos y rientes  
Eran aún más dulces y ligeros  
Que en el mundo real; Bóreas rugiente  
Jamás turbó este cuadro lisongero.

Vagaba tierno el cefrillo blando  
Por entre el bosque y la floresta umbría;  
Ya gigante palmera balanceando,  
Ya contando á las flores su alegría.

Cárdenas nubes nunca el bello cielo  
Cubrían cual aéreos gigantes,  
Que en remolinos con furioso anhelo  
Agitaban sus mantos undulantes.

Diana en tersos lagos reflejaba  
Su luz pintando allí brillantes blondas;  
Y suave el cierzo con amor quebraba  
Las hebras de cristal de mansas ondas.

Formé un ser ideal mi fantasía  
En el cual concentré todo el cariño:  
Era más bello que un sereno día;  
Era más puro que el amor de un niño.

No amaba su belleza, yo adoraba  
Una esencia divina, embriagadora,  
Que mi alma á otras regiones elevaba  
Entre gasas que el sol mautiza y dora.

Era invisible la preciosa esencia  
Que en mi amada veía. Enloquecida,  
Miraba mi alma en ella otra existencia  
En las regiones del no ser perdida.

¡Más llegó un día aciágo! Mi alma ardiente  
En el mundo real encontrar quiso  
El sueño que formó el adolescente  
En su utópico y cándido paraíso.

Creó un ser encontrar en este mundo  
Cual aquel que creó mi fantasía:  
Y rebosando amor grande, profundo,  
De mi cielo bajó á la tierra impía.

A Rosita encontré ¡dulce hermosura!  
Más pura que las flores de su nombre,  
Creía al desear dulce ventura,  
Y dejé de ser niño, por ser hombre.

Era la imázen que creó mi mente  
Que materialicé en mi loco anhelo;  
Pues el árido amor de adolescente  
Baja á la tierra desde el almo cielo.

Yo creía una flor de aromas llena:  
Dulce miel creí hallar en su corola,  
Y con alma purísima, serena,  
Miraba en ella mi esperanza sola.

En su nítido cáliz esmaltado  
Un esculo imprimí. En vez de divinas  
Fragancias, encontré en él ¡desgraciado!  
De una zarza traidora las espinas.

De la flor al sentir la fiera herida,  
Viendo destruido mi amoroso cielo,  
De profundo dolor mi alma poseída  
La arrojé despechado por el suelo.

En el verjel del mundo fui buscando  
La flor que diera un bálsamo á mis penas;  
A todas ellas con atan brindando  
Del amor con las plácidas cadenas.

¡Muy bellas parecían á mis ojos!  
Y al soñar ya mil dichas seductoras,  
En vez de flores de matices rojas  
Eran plantas marchitas, inodoras.

Pretendí en vano, hallar la que acogiera  
De mi pasión los sacrosantos lazos;  
Y solo conseguí en la loca fiera,  
Hallar mi corazon hecho pedazos.

Al caminar con plácida confianza  
Por este triste y anchuroso mundo,  
Siempre encontré al buscar una esperanza  
Deletéreos miasmas, ceno inmundo.

Transido de dolor vuelvo á mi efelo:  
No hay quién promie en el mundo un amor puro,  
El solo ofrece en su feroz anhelo  
Un sentimiento de placer impuro.

Yo me concentraré en mi fantasía,  
Y al ser que me presenta en sus delirios  
Adoraré con ciega idolatría:  
Coronas le deré de frescos lirios.

Allí gozoso pasará la vida,  
Sin que mi alma cándida, inesperta,  
Lloro infeliz una ilusión perdida,  
Triste deplora una esperanza muerta.

Pues que el amor del hombre, puro, ardiente,  
Al ver no hay quien le acoja en este suelo,  
Al contrario del tierno adolescente  
Se eleva de la tierra al dulce cielo.

Desde hoy al ser sin formas, incoloro,  
Adoraré con placido cariño.  
Abandono este mundo de desdoro,  
Y dejo de ser hombre, por ser niño.

Ernesto Mariezcurrena.

SECCION DE MODAS.

De La Moda elegante de Cádiz, tomamos las siguientes líneas:

«Tengo algunos pormenores que dar relativos á los vestidos del día y de la noche.

«El oro y la plata desempeñarán un gran papel en los vestidos de baile. La más linda disposición es la lista de oro sobre tul de seda. El ancho de tul es de 1 metro y 60 cént.; se emplean 7 metros para el trage. La misma lista existe también en plata; las demás disposiciones son estrellas, lunares gruesos y centellas.»

«Los trages de baile se cortan al sesgo, como los de calle. Con los trages de tarlatana lisa se llevarán joyas de flores, novedad que conviene perfectamente á las señoritas y á las jóvenes. El adorno completo se compone de la peineta, los pendientes, el collar, la aguja y el brazalete. Los mismos aderezos se componen de fritas: cerezas, guindas, grosellas, bayas de serval, uvas negras ó blancas. Pueden añadirse ramas destinadas á recoger el trage: uvas negras sobre trage de tarlatana blanca, color cereza ó azul, y así sucesivamente.»

«Se hacen muchos trages de paño, y hasta vestidos completos de paño. La moda de los trages cortados al sesgo debia forzosamente llevar consigo la rehabilitacion del paño. Estos vestidos son á bordes festoneados de lana negra, ó color sobre color; los más elegantes son bordados.»

«He visto un trage de paño castaño oscuro, con paletot igual; el bordado era de lana color castaño, de tinta algo más clara, compuesto de follage con aplicacion de ramos de flores de piel.

«Voy á indicar una tela nueva muy original; es tafetan negro con lunares pequeños de relieve, imitando los salpicados de cuentas. Se hacen de ella vestidos de calle y de casa, en forma de redingotes, sin otro adorno que botones gruesos con agujetas desde el cuello hasta los pies.»

«He recibido una coleccion de muestras de una fábrica de Lyon, cuyo conocimiento interesará á mis lectoras. Primeramente cisne tejido sobre tela, empleado para palatinas, guarniciones de trages y vestidos de niños.»

Además, tul-crespon-nieve, que debe componer los vestidos más vaporosos de baile; crespon espuma, crespon emperatriz, crespon con bellisimos dibujitos estampados, crespon céfiro. Todos estos tegidos convienen á las señoritas. Los crespones de todos colores, con centellas ó chispas de oro, compondrán lindos vestidos para señoritas jóvenes. Mencionemos aún el paño de la India, soberbia tela preparada desde ahora para trages y confecciones de primavera.

UN SUSPIRO.

Amo á un ser que exaltó mi fantasia;  
mujer perfecta, diosa de hermosura;  
imagen de lo bello que me guia  
En las tinieblas de mi vida oscura.  
loco me tiene: sus divinos ojos  
inteno amor grabaron en mi pecho:  
su cariño suplicola de hinojos;  
¡ay! con su amor viviera satisfecho.

Heriberto Mariezcurrena.

SECCION RELIGIOSA.

CULTOS PIADOSOS.

Hoy en la Iglesia Parroquial á las nueve será la Conventual con sermón que dirá D. Francisco Ramos, por la fiesta de San Antonio Abad y á espensas de los empleados de la plaza del Rey.

El Sábado en la Iglesia de Santa Clara á las siete y media, misa rezada con acompañamiento de órgano por la Felicitacion Sabatina, y por la tarde á las cinco será el ejercicio de dicha Felicitacion dando fin con la salve.

NOTA. Se encarga á los asociados la asistencia por las muchas indulgencias que á ella hay concedidas por varios Prelados.

Solucion á la charada anterior.

Ama siempre á Domingullo  
Pues ya sabes que te adora;  
No desprecies su amor puro,  
Amale siempre Jacoba.

Inesita.

CHARADA.

Una y dos está en el mar,  
y también en algun rio;  
dos y cuatro yo lo fio  
una y dos tienen de usar.

No quisiera vive Dios!  
que á la mujer que yo amara  
el corazón la encontrara  
lo mismo que tres y dos.

Segunda y prima, con maña  
hace el labrador propicio;  
Tercera y prima es oficio  
no permitido en España.

En música el todo se usa,  
es una pieza de canto;  
piensa un poquito y en tanto  
la hallarás ménos confusa.

Por todo lo no firmado, El Secretario de la redaccion,

Eduardo Cassola.

Editor responsable, Vicente Civera.

Imprenta de Vicente Civera.

Calle de la Enseñanza, núm. 26.

Los anuncios se pagarán á 25 cént. línea á los suscritores, y 50 á los que no lo son.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los remitidos y comunicados á precios convencionales.

IMPORTANTE.

Los que quíeran comprar á precios módicos botas, prensas, tinajas, tableros de horno y otros efectos de madera, pueden presentarse en la Imprenta de este periódico, donde se les dará noticia exacta de todo. Se advierte que si alguna persona quisiera adquirir todo el moviliario, se le hará la rebaja de la tercera parte del valor en que ha sido tasado por peritos.

**DON IGNACIO MARIEZCURRENA,**  
Fotógrafo y Pintor, Calle del Agua núm. 21.

VENTA.

Está de venta todo el arbolado existente en un olivar situado en la partida del Romeral, por bajo de la acequia de la Coscollosa, tasado en tres mil doscientos reales. Se dará por las dos terceras partes, si el descuaje se realiza en todo el mes corriente. En la Imprenta de este periódico se darán cuantas noticias se exijan sobre el particular.

OTRA.

Está de venta una tinaja de 70 cántaros de cabida, esta en buen estado, quien quiera comprarla pasará por la imprenta de este periódico.

GUIA DEL CULTIVADOR.

MANUAL

de agricultura, ganaderia y economia rural, por Don Buenaventura Aragón.

Esta obra, indispensable á todos los propietarios, cultivadores y ganaderos, ha venido á satisfacer la necesidad urgente que se experimentaba en España de un libro que en regular tamaño contuviera todo lo que deben saber aquellos acerca de los diferentes ramos de que trata.

Consta de un tomo en cuarto de 500 páginas. Precio 24 reales, Véndese en la libreria de Rovira hermanos, ó bien dirigiéndose al autor, residente en Tortosa, calle de Carbó, 18.

INTERESANTE

PARA LOS AYUNTAMIENTOS.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta toda clase de impresiones pertenecientes á dichos Ayuntamientos, los cuales se encontrarán sumamente baratos.

En la misma Imprenta se hacen toda clase de tarjetas á precio sumamente módicos.

Año I...  
La Real amigos del te la comun insertan á o cio de ocup mero de la que encier ilustrada co do á la tan yitacion qu ramos á po los habitat provincia, q de secunda miento que  
REAL SOC  
Esta Soci gos del país en el próxim sicion regio artística qu de nuestros los forastero concurriran del centenar Desamparad